Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
1955
CIENCIA • ARTE • LIBERTAD

RA RIÓ GUENDARUYUBI

UABJO

Alternativas orgánicas como una resistencia a la globalización neoliberal

Andrade López
Espinoza Santiago
López Téllez
Morales Pérez
Pascua Peña
García Martínez

Emprendimiento, resistencia y pertenencia al campo en Guelavia, Oaxaca

Hernández Pérez
Gómez Velasco
Jarquín Santiago
Meneses Benitez

Crítica a la perspectiva de la nueva ruralidad desde la experiencia campesina en la comunidad de Zaachila, Oaxaca

Chacón Jiménez
Gómez Alonso
Rodríguez Hernández
Jarquín Pacheco

Editorial

Gladys Karina Sánchez Juárez

Publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma ¨Benito Juárez¨de Oaxaca

Volumen 2 Número 4 2018 Septiembre-Diciembre www.uabjo.mx

Dr. Eduardo Carlos Bautista Martínez
Rector de la UABJO

M.E. Leticia Eugenia Mendoza Toro
Secretaria General

Mtro. Javier Martínez Marín
Secretario Académico

Dr. Taurino Amilcar Sosa Velasco
Secretario Administrativo

C.P. Verónica Esther Jiménez Ochoa
Secretaria de Finanzas

Dr. Aristeo Segura Salvador
Secretario de Planeación

COMITÉ CIENTÍFICO

FÍSICO MATEMÁTICAS Y CIENCIAS DE LA TIERRA

Dra. Gloria Inés González López
Universidad Veracruzana, México

BIOLOGÍA Y QUÍMICA

Dra. Gabriela Mellado Sánchez
Instituto Politécnico Nacional, México

Dr. Héctor Manuel Mora Montes
Universidad de Guanajuato, México

MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD

Dr. Arturo Becerril Vilchis
Asesor del Director de Programas Complementarios REPSS Oaxaca Secretaría de Salud Oaxaca, México

Dr. Álvaro Muñoz Toscano
Instituto de Investigaciones del Hospital Metodista de Houston, E.U.A.

Dra. Luz Eugenia Alcántara Quintana
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA CONDUCTA

Dra. Graciela González Juárez
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Abraham Jahir Ortiz Nahón
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México

Dra. Olga Grijalva Martínez
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México

BIOTECNOLOGÍA Y CIENCIAS AGROPECUARIAS

Dr. Julián Mario Peña Castro
Universidad del Papaloapan, México

Dr. José Francisco Rivera Benítez
Instituto de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias, México

Dr. Rogerio Rafael Sotelo Mundo
Centro de Investigaciones en Alimentación y Desarrollo. A.C., México

Directorio

COMITÉ EDITORIAL

Dra. María Leticia Briseño Maas
Dra. Rosa María Velázquez Sánchez
Dr. Abraham Jahir Ortiz Nahón
Dra. Olga Grijalva Martínez

DIRECTORA EDITORIAL
Dra. Gisela Fuentes Mascorro

COORDINACIÓN DEL NÚMERO TEMÁTICO
Dra. Gladys Karina Sánchez Juárez

POSPRODUCCIÓN EDITORIAL
Corporativo intermédica S.A. de C.V.

Ra rió guendaruyubi. Revista de Divulgación. No. 4, septiembre – diciembre 2018, es una publicación cuatrimestral editada, impresa y distribuida por la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, con domicilio en Edificio de Rectoría Planta Baja, Secretaría Académica, Dirección de Investigación, Ciudad Universitaria, Avenida Universidad s/n, Colonia Cinco Señores, Oaxaca de Juárez, Oaxaca, C. P. 68120, México. Teléfono 01-951-50-20-700 ext. 20148, Correo electrónico: publicacionesuabjo2016@gmail.com, dirección electrónica: www.uabjo.mx/publicaciones. Editora Responsable Dra. Gisela Fuentes Mascorro. Reserva al uso exclusivo 04- 2017-070614531000-203, para la difusión vía red de cómputo, ISSN 2594-0562, Expedidos por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Certificado de Licitud de Título y Contenido en trámite, en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Índice

Alternativas orgánicas como una resistencia a la globalización neoliberal 7

Crítica a la perspectiva de la nueva ruralidad desde la experiencia campesina en la comunidad de Zaachila, Oaxaca 13

Emprendimiento, resistencia y pertenencia al campo en Guelavia, Oaxaca 22

Editorial
La sociedad campesina en Oaxaca

En las Licenciaturas en Ciencias Sociales y Sociología Rural, Ciencias Sociales y Desarrollo Regional y Ciencias Sociales y Estudios Políticos, en el sexto semestre se imparte una materia denominada "El Campesinado y su Conceptualización Teórica". Por esta razón, el conjunto de trabajos que exponemos corresponde al análisis que se llevó a cabo durante este curso, además, se trata de los primeros trabajos de investigación empírica que realizaron los estudiantes como parte de los ejercicios de esta asignatura.

El objetivo fue analizar el concepto de campesinado, con la intención de identificar su vigencia en la realidad, por lo que fue importante conocer sus continuidades, permanencias y los procesos que conllevan a la desaparición o continuidad del sector campesino en distintos países y momentos. De tal forma, conocer sus transformaciones de vida, de reproducción social y su cultura, resulta fundamental para entender los cambios que se observan en la sociedad rural de México.

En general, se analizó bibliografía sobre la conceptualización del campesinado y la dinámica de vida en la sociedad rural, sin embargo, procuramos que los estudiantes comprendieran mejor los conceptos y discusiones teóricas a través de hacer un ejercicio de reflexibilidad que les permitiera confrontar las discusiones de la bibliografía con una realidad concreta, por ello, su investigación empírica consistió en observar y entrevistar a una familia campesina en Oaxaca.

Partimos principalmente de los planteamientos del economista Alexander Chayanov (1974), porque sus aportes van en el sentido de comprender el funcionamiento de la Unidad Económica Campesina, que opera a partir de las

necesidades de consumo de sus integrantes, por tanto, el trabajo que realizan está en relación directa con la capacidad de satisfacción de sus necesidades.

Bajo la perspectiva de Chayanov (1974), el funcionamiento y la lógica de la Unidad Económica Campesina se analiza a partir de criterios como el tamaño de la explotación (es decir, de la parcela), el tipo de cultivo al que se dedican, tamaño de la familia (número de integrantes por sexo, edad), lo que consumen, así como actividades comerciales o artesanales a las que se dedica la familia además de la agricultura.

Existen posturas que afirman que el campesino es fundamentalmente un productor agrícola para satisfacer necesidades inmediatas de su familia, por ello, los campesinos son un sector social en constante explotación, en tanto que, transfieren el valor de sus excedentes a otros sectores de la sociedad rural o urbana (Wolf, 1982; Shanin, 1973), ya sea cuando trabajan en determinadas épocas del año para otras personas y/o cuando venden su producción a precios menores del valor real.

Estas consideraciones coinciden con la afirmación que el campesinado sólo produce para su subsistencia y los excedentes los dirige a la población urbana que necesita ser alimentada (Wolf, 1982; Chayanov, 1974). Por otro lado, la participación de la economía campesina en el sistema de economía de mercado también supone la "agriculturación" del campesino, puesto que se encuentran envueltos en diversas formas de explotación capitalista, además de ser desplazados por empresas agrícolas altamente tecnificadas, porque con el avance de la industrialización se han dado cambios económicos y tecnológicos que propician que el campesinado sea relegado a segundo plano, perdiendo así su posición como principal productor de alimentos (Shanin, 1979).

De esta forma, asistimos a una serie de transformaciones en la organización campesina que responden al modelo económico imperante. Por lo anterior, coincidimos en que el campesinado debe ser comprendido desde la explotación familiar, pero en un contexto social más amplio y con las relaciones que establece en ese medio, sin olvidar la subordinación social en la que se encuentra y sus particularidades relacionadas con la forma de vida comunitaria (Shanin, 1973).

Gladys Karina Sánchez Juárez

Alternativas orgánicas como una resistencia a la globalización neoliberal

Ana Karen Andrade López, Mildred Espinoza Santiago, Dalia López Téllez, Teresa de Jesús Morales Pérez, Omar Pascua Peña[1]* y Lourdes García Martínez[2]

El objetivo de este trabajo es conocer las dinámicas cotidianas de los campesinos de la comunidad de San Pablo Huitzo, para identificar y analizar los problemas que enfrentan. La investigación se realizó sobre la organización económica campesina en la comunidad de San Pablo Huitzo, ubicada en la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca. Para ello, se entrevistó a la familia Paz Avendaño, a la cual se pudo contactar por medio de Dalia López Téllez, una de las integrantes de este equipo de trabajo y que conoce a dicha familia. Metodológicamente, se recuperaron planteamientos del economista ruso Alexander Chayanov, los cuales sirvieron de base para el presente trabajo y para entender el concepto de campesino.

Palabras clave: Campesinado, Unidad Económica Campesina, Pluriactividad.

De acuerdo con Sánchez (2015), los planteamientos de Chayanov (1974) se refieren a la sociedad rusa en un periodo histórico determinado, pero sus aportaciones tienen como finalidad comprender el funcionamiento de la Unidad Económica Campesina, que obra a partir de las necesidades de consumo de sus integrantes. Asimismo, el trabajo realizado está en relación directa con su capacidad de satisfacción de dichas necesidades, lo cual también se conoce como *nivel de autoexplotación*.

1 Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Sociología Rural del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. *Correo electrónico del autor de correspondencia: omrpp97@gmail.com

2 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Desarrollo Regional del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.

Chayanov (1974) analiza la lógica de la Unidad Económica Campesina con base en criterios como el tamaño de la parcela, el tipo de cultivo al que se dedican, el tamaño de la familia, sus conductas de consumo y las actividades comerciales o artesanales que realizan, además de la agricultura. Dicha perspectiva permitió identificar y como consecuencia elegir el sujeto/objeto de estudio y sentó las bases para el análisis del mismo. Con la finalidad de lograr esta investigación, se realizó un reconocimiento y análisis de la constitución y composición de la Unidad Económica Campesina; es decir, la familia Paz Avendaño que dirige el señor Hilario.

De acuerdo con Chayanov (1974), aun si se atribuyera mucho valor a alguno de los factores determinantes de la Unidad Económica Campesina y la influencia de éstos, el interés se debe centrar en la mano de obra y reconocerla como el elemento organizativo de cualquier proceso de producción. De la misma manera, se ha de entender que la unidad económica familiar no recurre a la fuerza de trabajo contratada, de modo que la composición y el tamaño de la familia determina la cantidad de la fuerza de trabajo, la división y la asignación de la actividad. Por ello, según Chayanov, se debe aceptar que el carácter de la familia es uno de los factores principales de la Unidad Económica Campesina (1974).

A partir de las reflexiones que se realizaron con base en la perspectiva de Chayanov (1974), para analizar el funcionamiento de la Unidad Económica Campesina decidimos realizar una investigación breve, apenas un acercamiento de cómo funciona una Unidad Económica Campesina en San Pablo Huitzo.

La familia de Hilario Paz se conforma por seis integrantes (incluido él): su esposa María, dos menores de edad (de 15 y 17 años) que estudian en el COBAO Plantel 42 Huitzo y dos hijos mayores, que estudian en la Universidad de Chapingo. Al respecto, cabe resaltar que dicha universidad está encargada de la enseñanza e investigación en las ciencias agronómicas y ambientales, enfocadas principalmente en el desarrollo del medio rural.

Hilario Paz (entrevistado el 8 de enero de 2018) se dedica a la cosecha del campo, a la venta de los productos que él y su familia siembran durante todo el año, a la crianza de animales de traspatio y suele trabajar de albañil cuando no tiene labores en el campo.

La economía de la familia campesina necesita realizar actividades complementarias, lo cual es un fenómeno que ha existido desde el pasado y se ha empezado a conocer como *pluriactividad*. Diversos teóricos, como Grammont (2009), han explicado esta labor como la combinación de actividades y

empleos de diversa índole generados en condiciones y espacios distintos de los del campo y revelan una gran participación de la mujer, cuyo trabajo ha pasado de ser considerado una actividad complementaria con una marcada jerarquía de género y generación, a estrategias de supervivencia y resistencia en las que se desdibujan tales jerarquías.

Dicha pluriactividad permite a Hilario Paz mantener a su familia; por ello, sus niveles de autoexplotación han sido siempre en función de sus necesidades y las de su familia. En ese orden de ideas, la medida de autoexplotación depende en mayor grado del peso que ejercen en el trabajador las necesidades del consumo de su familia (Chayanov, 1974). El consumo no solo se debe entender en el sentido estricto de la palabra, sino también la autoexplotación que ocurre en la medida en que esas necesidades son materiales y económicas, porque sus hijos estudian y requieren cierto apoyo económico para continuar en la escuela.

Cabe recordar que el modelo campesino de producción-consumo se sustentaba en siete pilares: posesión o usufructo de la tierra, producción agrícola de autoconsumo, intensificación del factor trabajo, reducida necesidad de dinero, abundancia y permanencia de hijos que muy pronto se convertían en trabajadores, aportación de trabajo por todos los miembros del grupo doméstico, y aceptación indiscutible de las jerarquías de género y generación (Chayanov, 1974, citado en Arias, 2013, p. 102).

Por lo anterior, Hilario Paz (en enero 8 de 2018) y su esposa realizaban las siguientes actividades: preparar el terreno para la siembra, arar, sembrar, regar y vender la cosecha. En conjunto, sus hijos también llevan a cabo algunas labores, las cuales se dividen o asignan en función de la edad, el tiempo y el conocimiento de los hijos, es decir, los menores se dedican a arrancar la hierba silvestre, desgranar maíz y cuidar a los animales de traspatio. En cuanto a los hijos mayores, ayudan sólo en el periodo vacacional, como se mencionó anteriormente, se encuentran estudiando una carrera universitaria, lo cual provoca una migración temporal al Estado de México.

En términos de Chayanov (1974), la fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica está determinada por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia, así como por el volumen de la actividad y la cantidad de trabajo proporcional al número de miembros activos de la familia. De acuerdo con esto, el tamaño y la composición familiar ejercerán su influencia en la organización de la unidad económica no sólo cuantitativamente, sino también cualitativamente.

Ahora bien, para hablar del campo mexicano, es necesario mencionar que en las últimas décadas éste ha vivido una serie de problemas derivados de la globalización neoliberal, lo cual ha generado la transformación del campo. Algunos han surgido a raíz de la apertura mercantil que trae consigo el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1992; sin embargo, dicho tratado ha cumplido con el propósito de incrementar la productividad agrícola pues beneficia a quienes más tienen y deja afuera a los que realmente lo necesitan, lo cual propicia un problema para los pequeños productores.

Asimismo, vale la pena hablar no sólo de la transformación que ha sufrido el campo, sino también de la transición de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada.

La falta de apoyos o el difícil acceso a éstos debido a los requisitos que muchas veces se convierten en un problema para los productores porque no cuentan con ellos, además de los altos costos de insumos y servicios, las pérdidas por cuestiones climáticas y plagas, la falta de capacitación, la pérdida de fertilidad del suelo y la escasez y contaminación de agua son algunos problemas que afectan actualmente al campo mexicano.

Ante esas transformaciones que enfrentan los campesinos, han surgido preocupaciones por impulsar un desarrollo sustentable, basado en la medida de lo posible en no depender de insumos que puedan afectar la tierra y al mismo tiempo tener la capacidad de comprarlos. Por ello, la familia del señor Hilario ha recurrido a estas nuevas prácticas al rechazar el uso de plaguicidas y agroquímicos, los cuales representan un problema para productores y consumidores.

Debido a la conciencia acerca de lo sustentable y orgánico que poco a poco se ha vuelto parte de la forma de producir de los campesinos, se ha reflexionado profundamente en los daños que ocasionan los elementos químicos. En el caso del señor Hilario (en enero 8 de 2018), él produce su propio fertilizante a base de microorganismos de la montaña mediante una mezcla de hojas y tierra fresca, los cuales se combinan con salvado y melaza. Finalmente, se le pone una vela y se deja reposar durante dos meses.

El objetivo del señor Hilario (en enero 8 de 2018) era producir alimentos sanos y acceder a un espacio digno donde pueda vender sus productos. Al querer introducir sus productos al mercado y competir con otros vendedores o revendedores, se ha enfrentado a la lógica de la oferta y la demanda; no obstante, ello hace que se manifieste una saturación de productos y se genere una depreciación de los precios, pues muchos productos que se ofertan

en la Central de Abastos provienen de grandes empresas extranjeras, las cuales ejercen un control sobre el mercado y los precios.

Rubio (2004), en su texto *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, menciona dos formas principales de dominio que establecen las grandes empresas agroindustriales trasnacionales sobre los productores rurales: a) el dominio mediante los mecanismos de precios, y b) el control de la comercialización y distribución de los cultivos predominantes.

Pese al dominio que ejercen las grandes empresas en el precio y la calidad de los productos, se puede ver una enorme diferencia, porque los productos locales que ofrece el señor Hilario son totalmente orgánicos, pues no utiliza químicos para el proceso de crecimiento o maduración, ni para eliminar o controlar las plagas. Con esto crea una nueva forma de relacionarse con la tierra.

Cuando se habla del control de comercialización y distribución de los productos de vanguardia, el señor Hilario muestra cómo este mercado incorpora al productor a una lógica dominante de oferta y demanda, la cual genera un abandono de ciertos cultivos que suelen no tener demanda o que han sido invisibilizados a causa del control ejercido sobre el mercado por las grandes empresas. Sin embargo, la familia del señor Hilario no abandona del todo los cultivos con menos demanda, con lo cual genera resistencia.

Durante la entrevista, el señor Hilario (realizada el 8 de enero de 2018) mencionó que durante un año recibió apoyo del gobierno por medio del programa (PROCAMPO).[3] Dichos recursos llegaban a destiempo, lo cual generó otros problemas; por ejemplo, en caso de contar con otro tipo de apoyo federal, éste es utilizado para el campo, lo que reduce el destinado a sus necesidades; además, se les obliga a sembrar un solo cultivo y a utilizar productos químicos, lo cual provoca la erosión del suelo.

Durante el año que recibió el apoyo, en la comunidad hubo casos de intoxicación, debido al mal manejo de los productos químicos en el tomate, ya que a los productores no se les enseñó cómo utilizar debidamente estos insumos químicos.

Ante tales problemas, el campo mexicano ha comenzado a reformular alternativas, como retomar prácticas tradicionales alejadas del uso de los productos químicos, para lo cual ha puesto en práctica técnicas agrícolas

3 El Programa de Apoyos Directos al Campo (PROCAMPO) tiene como objetivo complementar el ingreso económico de los productores del campo mexicano, para contribuir a su crecimiento económico individual y al del país

amigables con el ambiente y conocimientos empíricos, así como capacitación especializada para tener mayor conocimiento de sus tierras y la manera de aprovecharlas sin dañar el ambiente y su salud, todo ello como parte del proceso de resistencia. La situación y los problemas aquí descritos generan consecuencias en el funcionamiento de la unidad campesina; sin embargo, el caso de la familia del señor Hilario es una manifestación tanto de las resistencias que se tienen como de una lucha que no se debe abandonar.

Referencias

Arias, P. (2013), Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes, *Estudios demográficos y urbanos,* 28 (1), 93-121. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/312/31230009003.pdf

Chayanov, A. (1974), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Nueva Visión SAIC.

Grammont, H. (2009), La desagrarización del campo mexicano, *Convergencia*, 16 (50), 13-55. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/105/10511169002.pdf

Paz, H. (2018), Recopilación de entrevista oral en la comunidad de San Pablo Huitzo, Oaxaca", 9 de enero.

Rubio, B. (2004), El sector agropecuario mexicano en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva, en *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México: IISUNAM/Plaza y Valdés Editores.

Sánchez, J.G.K. (2015), *Los pequeños cafeticultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado*, México: Cesmeca-Unicach.

Crítica a la perspectiva de la nueva ruralidad desde la experiencia campesina en la comunidad de Zaachila, Oaxaca

Adán de Jesús Chacón Jiménez, Fanny Guadalupe Gómez Alonso, Gabriela Lisset Rodríguez Hernández y Elisa Jarquín Pacheco[1]*

Hoy día la vida campesina pasa por un proceso de precarización social de su población. Frente a esta nueva etapa del capitalismo neoliberal, con exigencias altamente dañinas para el campo tanto ambientales como económicas, la vida de los campesinos se ha pauperizado notablemente. Hablar del campo implica revisar dos posturas que persisten en el debate académico para su análisis: la primera postula la idea de la necesaria conceptualización del campo, según la infinidad de contextos que surgen en su estudio. La segunda plantea entender que el campo está en vías de desaparición, en virtud de que hay una sustitución de las actividades agropecuarias por tareas asalariadas o migración. Uno de los autores partícipes de esta idea es Hubert Carton de Grammont, quien –a pesar de su visión descampesinista– ha aportado elementos que permiten de forma parcial resaltar algunos cambios actuales en el campo. Una de estas ideas es la diversificación de actividades a las que se dedica un campesino (aunque es una característica presente desde los textos de Chayanov).

Palabras clave: Pluriactividad, Unidad Económica Campesina, Unidad Doméstica Familiar

1 Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Estudios Políticos del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Correo electrónico de la autora de correspondencia: miel974@hotmail.com

El texto siguiente se realizó a partir del análisis de la información obtenida de una entrevista realizada a un campesino residente de la comunidad de la Villa de Zaachila en Oaxaca, análisis que muestra los alcances y limitaciones que tiene la perspectiva teórica de las nuevas ruralidades en el contexto de las comunidades en Oaxaca, en este caso en el municipio de Zaachila. La metodología para obtener los resultados se apoyó en la técnica de entrevista que se le hizo a Fortunato Chacón Reyes. Los hallazgos dejaron entrever determinados cambios en el campo y, a su vez, la permanencia de ciertas características de la Unidad Económica Campesina (UEC), como economía distinta de la capitalista. Igualmente, se examinan las implicaciones sociales del cambio climático acerca de las formas estructurales de organización de la UEC a partir de la experiencia del campesino en cuestión, lo cual no se hubiera conocido sin examinar la organización y las características de la UEC. Para recabar la información referente al funcionamiento de la Unidad Doméstica Familiar de Fortunato Chacón Reyes, el guión de entrevista se elaboró de acuerdo con la propuesta teórica de Chayanov (1974) respecto a la UEC.

Contexto sociodemográfico

La Villa de Zaachila es uno de los 570 municipios que conforman el estado de Oaxaca. Se localiza en la región de Valles Centrales y se ubica a 15 kilómetros de la capital de la entidad; además, cuenta con 10 barrios, tres agencias municipales y 14 colonias. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 (2011), la Villa de Zaachila posee una población de 43 279 habitantes.

Con base en la información otorgada por el comisariado ejidal Juvenal Aguilar Martínez, el ejido de Santa María Zaachila cuenta con una superficie de 3 140 hectáreas, de las cuales 96 fueron ocupadas por el gobierno del estado para establecer el basurero municipal de Oaxaca de Juárez. La población que habita cerca de estos espacios se clasifica como de alta marginación. Por su parte, los habitantes que viven en la cabecera municipal cuentan con una mejor calidad de los servicios. En la población existen alrededor de 349 ejidatarios. El Prontuario de información geográfica municipal de Zaachila del INEGI (2008) señala que la zona dedicada a la agricultura apenas abarca 38.93% del territorio municipal, mientras que la zona urbana 12.99%, el pastizal 31.94% y las áreas boscosas 16.14 por ciento.

Según datos de la Encuesta Intercensal 2015 (2016), por su cercanía a la capital oaxaqueña, la mayoría de la población económicamente activa (92.67%) de Zaachila trabaja en el sector secundario o terciario (servicios y comercio), mientras que el resto (5.93%) se desempeña en actividades primarias. El día

que el municipio tiene el mayor flujo económico es el jueves de cada semana, ya que se instala el tianguis o día de plaza. Sus centros de comercio son: el mercado "Alarí", conocido como el Baratillo, lugar donde se comercian animales y "el rastro", espacio donde se vende la carne de los animales.

Se decidió efectuar el trabajo de investigación en esta población debido a que se detectó que el municipio es un ejemplo de diversificación de las actividades productivas en el seno de las unidades domésticas, es decir, la pluriactividad entendida como la combinación de la producción agrícola con trabajo asalariado. Esto fue una característica distintiva no sólo en la unidad doméstica de Fortunato Chacón, sino también en el municipio de Zaachila, donde si bien las actividades agropecuarias se preservan en la localidad, otros oficios y profesiones han adquirido mayor importancia en la economía local, como el comercio o la profesión magisterial. En la Villa de Zaachila, hablar del campo no necesariamente se refiere a un completo abandono del mismo, pero sí de dificultades y retos en este sector.

Enfoque de la Unidad Económica Campesina

Para conocer la organización y funcionamiento de una unidad doméstica campesina, en este trabajo se recurrió a la propuesta teórico-metodológica de Chayanov (1974). La entrevista realizada a Fortunato Chacón se elaboró a partir del análisis del autor anterior sobre la UEC, la cual hace referencia al trabajo familiar en las actividades de siembra y cosecha, así como a la división de tareas laborales agrícolas y domésticas en la familia.

El uso de dicha categoría permitió analizar las actividades que lleva a cabo Fortunato Chacón en el campo no desde la perspectiva clásica de la economía política, sino con base en una teoría que diferencia a la actividad campesina de otras tareas productivas, debido a que "no es típicamente capitalista porque no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría de salarios" (Chayanov, 1974, 11).

Asimismo, Chayanov (1974, 47) señala que el factor determinante en el volumen de producción (límites máximo y mínimo) es la composición de la familia. Es importante especificar que esta categoría analiza la organización de la producción campesina partiendo del sujeto colectivo que es la familia, ya que para conocer la intensidad de trabajo y el volumen de producción en la UEC debe estudiarse la composición y tamaño de esta (Chayanov, 1974). Así, en este trabajo se hace referencia no sólo a las actividades que lleva a cabo Fortunato Chacón, sino también a las que realizan los demás integrantes de la familia. En este caso, la familia del campesino en cuestión está constituida

por cuatro integrantes: quienes se dedican a las tareas de barbecho, arado, siembra, deshierbe y cosecha son Fortunato Chacón y el mozo, ya que sus hermanas realizan las labores domésticas.

La producción de Fortunato Chacón, ya sea de frijol o maíz, no busca la maximización de ganancias, debido a que la mano de obra está limitada a dos personas: además, los recursos derivados de los productos que cultiva en sus dos hectáreas no alcanzarían para pagar salarios a más trabajadores agrícolas, aunque en temporada de cosecha contrata a algunos ayudantes para la pizca. Aparte del pago de los chalanes (150 pesos más la comida), Fortunato Chacón invierte en renta de maquinaria (tractor y sembradora) y fertilizantes. Del total de toneladas de la cosecha (tres toneladas de frijol y una de maíz), el señor Chacón utiliza una tercera parte para el autoconsumo y el resto para la venta al por menor en la comunidad de Zaachila.

En ese orden de ideas, con la experiencia de Fortunato Chacón, de la mano de la propuesta de Chayanov (1974), el ingreso neto de cada UEC depende de dos factores que determinan su productividad: el primer factor es la intensidad (energía) del trabajo desplegado dentro de la UEC, esto es, en el caso de la UEC de la familia Chacón Reyes, Fortunato Chacón y el mozo, únicamente para las actividades de cultivo, trabajan alrededor de seis horas diarias durante tres meses. Fortunato Chacón no siembra todo el año la misma semilla: de enero a abril cultiva maíz, de junio a noviembre siembra frijol y ocasionalmente cultiva alfalfa de enero a marzo, lo cual provoca mayor carga de trabajo en esos meses.

En temporada de cosecha, él y los ayudantes que contrata dedican jornadas completas a la pizca, es decir, el número de días de trabajo se relaciona con ciertas épocas del año, característica que lo diferencia de las actividades agrícolas campesinas de cualquier otra actividad industrial capitalista. De acuerdo con la idea de Chayanov: "En contraste con la industria, en la cual los procesos de trabajo no se relacionan con ningún momento del día ni del año, gran parte del proceso agrícola es de naturaleza exclusivamente estacional y algunos aspectos necesitan condiciones climáticas particularmente favorables que no siempre se presentan" (1974, 75-76). El segundo factor relacionado con las condiciones (medios) técnicas y económicas es que la familia de Fortunato Chacón no cuenta con tractor o sembradora propios, por lo cual deben invertir en estos equipos (la renta asciende a 1 200 pesos por hectárea).

En cuanto a la pluriactividad, es decir, actividades complementarias en el campo como el trabajo asalariado, comercial o artesanal dentro de la UEC, en el caso de Fortunato Chacón trabaja como profesor en una escuela se-

cundaria de la capital de la entidad, pues las actividades agrícolas no se llevan a cabo durante todo el año, o sea, la distribución del tiempo de trabajo agrícola es irregular, lo cual genera que deban ocuparse de otras actividades (no agrícolas) para satisfacer todas las necesidades familiares (Chayanov, 1974). Cuando es temporada de cosecha, Fortunato Chacón solicita permiso en su trabajo para participar en la pizca; asimismo, durante la temporada de siembra, todas las tardes trabaja en su parcela después de regresar de su trabajo como maestro.

Aunque sus dos hermanas no participan directamente en las actividades de siembra, deshierbe o cosecha, realizan las labores domésticas, lo que Marx denominaría *trabajo improductivo*. A su vez, el trabajo doméstico que efectúan produce bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los miembros de la Unidad Doméstica: alimentos, limpieza y saneamiento del hogar, vestimenta e incluso la convivencia familiar (Lóyzaga y Curiel, 2014), es decir, la importancia de las actividades domésticas dentro de la UEC radica en permitir la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para llevar a cabo las actividades agrícolas y no agrícolas. En el caso de la familia de Fortunato Chacón, las hermanas preparan los alimentos (para los integrantes de la familia y los "chalanes" que participan en la pizca), además de hacer el cuidado y aseo de la casa.

Retos contemporáneos rurales en Zaachila: contribuciones de las nuevas ruralidades como enfoque explicativo de los problemas actuales del campo

El clima es un factor transversal en la vida de los seres humanos, sin embargo, para el caso de los campesinos, determina la organización de sus formas de vida, principalmente en cuanto a las actividades agrícolas. Para ellos, el clima da la pauta para la calendarización de sus etapas de siembra y cosecha. Actualmente, se habla de un calentamiento global, por lo tanto, de cambio climático.

La Revolución Industrial en el siglo XVIII figura como uno de los principales detonantes de la variabilidad del clima; además, a partir de la también llamada Revolución de las Máquinas, han aumentado las fábricas y, por tanto, la quema de combustibles fósiles, la contaminación del suelo y del agua y la erosión de la tierra, entre otros daños al ambiente. Todo ello ha contribuido a la alteración del clima y de las etapas estacionales del año, repercutiendo en las épocas de siembra y cosecha, volviendo irregulares estas etapas; además, modificando el sistema de valores existente. Las actuales relaciones humano-naturaleza difieren de las antiguas.

> La degradación ambiental ha modificado las formas de vida del medio rural, las prácticas y los saberes heredados de la tradición oral y han sido desplazados por otros tipos de valores y acciones, cuyos preceptos básicos son contrarios a la relación de respeto con la naturaleza (Reyes y Hernández, 2016, p. 22).

A partir de esta idea puntualizaremos los efectos del cambio climático en el campo. Aun cuando existen dos modelos con base en los cuales ocurre el crecimiento de los productos agropecuarios de riego o de temporal, cada uno de ellos tiene características distintas en el presente, muy pocos campesinos todavía confían toda su cosecha al modelo de temporal, pues las lluvias pueden y han sufrido un desfase de las fechas en las que se tienen contempladas, es decir, como lo señalan Reyes y Hernández (2016), los saberes heredados de sus antepasados ya no son del todo confiables, pues ya no pueden ser aplicables al 100% por estas alteraciones socioambientales.

Fortunato Chacón, desde su experiencia como campesino, comentó en la entrevista que el cambio climático afecta sus cosechas. Mencionó que la lluvia no llega a su tiempo y cuando lo hace suele ser tan fuerte que incluso daña los cultivos. A raíz de las alteraciones de las temporadas de lluvia, el señor Fortunato comentó que ha optado por no depender totalmente del temporal, por lo cual ha recurrido a la combinación del sistema de riego por goteo, además del sistema de temporal.

La inesperada e intensa lluvia no es la única que afecta los cultivos, sino también los fuertes inviernos son otro peligro para su calendarización. El señor Fortunato mencionó que incluso ha visto dañada su cosecha de frijol por las heladas, lo cual ha provocado pérdidas económicas. Lo anterior refleja lo que mencionan Reyes *et al*., (2016) en el apartado Efectos sociales y políticas públicas ante el cambio climático: "La relación del ser humano con la naturaleza se ha fragmentado, al perder el valor significativo de esa relación de no posesión y al convertir a la tierra y demás recursos ambientales en simples mercancías para ser explotadas sin medida". En el caso de Fortunato Chacón, debido a estas alteraciones en el ambiente, mencionó que siembra en dos temporadas: de enero a abril cultiva maíz y de junio a noviembre siembra frijol, ya que espera las condiciones óptimas para sus actividades campesinas.

Al finalizar la entrevista con Fortunato Chacón emergió otra apreciación: la herencia. En el entendido de que no tiene hijos, el heredero sería su sobrino. Lo anterior deja entrever la exclusión de las hermanas (mujeres) como posibles herederas, lo cual podría sugerir la preponderación del hombre ante la mujer. Como lo ha planteado Arias: "Es oportuno recordar que con el argumento de que la parcela debía ser adjudicada al proveedor del hogar, que

era el hombre, las mujeres eran sistemáticamente marginadas y despojadas de los derechos agrarios" (2012, 5). Parece que este comportamiento sigue arraigado en la vida campesina mexicana.

Otra de las apreciaciones evidentes fue la posible relación de sus actividades con aquello que comenta Carton de Grammont. Si bien este autor figura en la línea descampesinista, es pertinente mencionar las observaciones respecto a la actual vida campesina que plantea: "La vida rural, tradicionalmente asociada con la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos (2004, 24)". En ese orden de ideas, es claro que las unidades de producción campesina se ven involucradas en dinámicas alejadas de su contexto de origen. En el caso de Fortunato Chacón, además de dedicar parte de su vida al espacio rural, cumple con un horario como maestro en un espacio urbano. En esta actividad como docente percibe un salario, el cual le ayuda a adquirir herramienta y otros insumos.

El hogar campesino deja de ser esencialmente una unidad productiva familiar agropecuaria (ocasionalmente con actividades complementarias como el trabajo asalariado y artesanal), para transformarse en una unidad de producción diversificada y plurisectorial porque combina, en diferentes grados, la actividad agropecuaria con el trabajo artesanal, fabril y asalariado en la ciudad o en el campo (Carton de Grammont, 2004, 19).

Así, se ve cómo los campesinos, a lo largo de la historia, han tenido que generar estrategias de sobrevivencia que les permitan adaptarse a las situaciones cambiantes de la sociedad. Aunque Carton de Grammont (2009) tiene una definición de UEC rígida, señala una característica que ya no está presente en algunas comunidades rurales y campesinas: la organización de la vida familiar en torno de las actividades agrícolas: "En la medida que la fuerza de trabajo familiar es un recurso fijo, puede desempeñar otras actividades fuera de la unidad, sobre todo en actividades asalariadas; pero se considera que estas actividades son complementarias, porque no definen el conjunto de la organización familiar" (Carton de Grammont, 2009, 24).

En el caso de Fortunato Chacón, el salario que recibe como profesor de secundaria no sólo es la mayor aportación dentro de la unidad doméstica, sino también, al tener un horario establecido, debe flexibilizar las actividades agrícolas que realiza dentro de su parcela, para lo cual durante la temporada de cosecha contrata a chalanes con la finalidad de cubrir la falta de tiempo para llevar a cabo la pizca. Además, las actividades agrícolas sólo definen parcialmente la organización de la familia, pues dejó de ser el principal ingreso para la UEC de la familia Chacón Reyes; no obstante, establece la división de tareas laborales agrícolas y domésticas dentro de la unidad doméstica.

Como señala Carton de Grammont (2009), en el contexto de la crisis de la producción campesina, dentro de muchas UEC se han diversificado y ampliado las actividades de sus integrantes, como en la familia Chacón Reyes, en la cual Fortunato Chacón es profesor de secundaria. Esto significa que abandonó su forma de vida campesina, aun cuando intenta conservar los saberes relacionados con las actividades campesinas dentro de su comunidad.

Consideraciones finales

A manera de conclusión, son perceptibles los cambios que ha sufrido el campesinado mexicano; sin embargo, no han sido totalmente positivos porque todavía se ven como una población marginada, manipulable y principalmente improductiva. A pesar de ello, han tenido que adaptarse a los cambios generados por una lógica de globalización neoliberal, en la que, como Fortunato Chacón, el campesinado está subordinado como sector social, al igual que su producción.

Desde la posición de subordinado y a pesar de que los teóricos de la llamada nueva ruralidad apuestan por la desaparición de los campesinos, éstos se resisten a la extinción. La denominación como campesino conlleva una connotación política; además, para ellos, autodenominarse campesinos es una forma de resistencia ante la subordinación desestructurante del capitalismo global neoliberal, que busca desmantelar sus formas de organización comunitaria, su relación con la naturaleza y sus propias cosmovisiones.

Referencias

Arias, P. (2012), Herencia, familia y migración en el campo mexicano, Trace, 61, 76–90. Recuperado de https://journals.openedition.org/trace/1167

Carton de Grammont, H. (2004), El concepto de nueva ruralidad, *Revista Mexicana de Sociología*, 60. Recuperado de http://www.corpoceam.org/diplomado/Modulo_1/Concepto_Nueva_Ruralidad.pdf

_____ (2009), La desagrarización del campo mexicano, Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 16 (50), 13-55. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/105/10511169002.pdf

Chayanov, A. (1974), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2010), *Medición de la pobreza en México 2010 a escala municipal***.** Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Informacion-por-Municipio.aspx

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2008), *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, villa de Zaachila, Oaxaca.* Clave geoestadística 20565. Recuperado de http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20565.pdf

_____ (2011), *Censo de Población y Vivienda 2010,*México en cifras. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=20

_____ (2016), *Directorio estadístico nacional de unidades económicas.* Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx

_____ (2016), *Encuesta Intercensal 2015.* Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf

Lóyzaga de la Cueva, O. F. y Curiel Sandoval, V. A. (2014), El trabajo doméstico. Análisis crítico, *Revista Alegatos*, 28 (87), 351-384. Recuperado de http://alegatos.azc.uam.mx/index.php/ra/article/view/109/102

Reyes de la Cruz, V. G. y Hernández Sánchez, R. (2016), Efectos sociales y políticas públicas ante el cambio climático: comunidades rurales en desafío en V. Reyes de la Cruz y S. Jurado Celis, *Sociedades rurales: debates contemporáneos y nuevos retos*, México: UABJO/UAM/Universidad del Cauca/Colpos.

Rubio, B. (2004), El sector agropecuario mexicano en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva en *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México: IISUNAM/Plaza y Valdés Editores.

Shanin, T. (1979), El campesinado como factor político, en *Campesinos y sociedades campesinas*, México: Fondo de Cultura Económica.

Emprendimiento, resistencia y pertenencia al campo en Guelavia, Oaxaca

Kevin Osnar Hernández Pérez, Alejandra Gómez Velasco, Alondra Monserrat Jarquín Santiago[1]*, Kariana Grecia Meneses Benitez[2]

El cultivo de la tierra como medio de subsistencia principal cubre parte de las necesidades de consumo de las Unidades Económicas Campesinas (UEC), pero se apoya en otras actividades, como es el caso que se describe en este trabajo. La UEC que representa la familia Baltazar se formaliza en función de la educación de sus hijos, además de satisfacer necesidades y abastecimiento familiar, como comida, vestido y salud dentro del núcleo. Igualmente, realizar actividades como la producción del maguey, ganadera y avícola, así como la venta y engordamiento de porcinos, bovinos y gallinas representa un ahorro, ya que garantiza el proceso continuo de apoyo familiar en la producción campesina.

Este trabajo se desarrolló en tres etapas: la primera consistió en revisar las corrientes teóricas acerca del campesinado –específicamente los conceptos de Chayanov (1974)–, la segunda en la práctica de campo realizada en enero de 2018 y la tercera analizar los problemas contemporáneos del campo, haciendo el contraste con la información de las dos etapas anteriores.

Palabras clave: Unidad Económica Campesina, Autoexplotación y Unidad familiar.

San Juan Guelavia se ubica en la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca y pertenece al distrito de Tlacolula. De acuerdo con los datos del

1 Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Sociología Rural del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca. Correo electrónico de la autora de correspondencia: alondra_jarquin@hotmail.com

2 Estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales y Desarrollo Regional del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca.

INEGI, la población total de municipio San Juan Guelavia es de 3 212 habitantes, de los cuales 47.9% son hombres y 52.1% mujeres; en promedio hay 92 hombres por cada 100 mujeres y 84.18% de la población se considera perteneciente a un grupo indígena (2015). Con base en el censo económico de 2014, las unidades económicas dedicadas al sector 11: agricultura, cría y explotación de animales, son 217 (INEGI, 2014).

Después de conocer algunas características de la población de San Juan Guelavia y tener un conocimiento previo respecto a la situación de una familia campesina de esta localidad, por medio de Manuel Baltazar, hijo de campesinos y estudiante de la UABJO, se decidió elegir dicha comunidad para realizar el estudio y el trabajo de campo, planteándose el objetivo siguiente: discutir los conceptos de la Unidad Económica Campesina de Chayanov (1974), es decir, conocer las características económicas de una familia campesina específica; el modo de producción campesino y analizar su aplicabilidad actualmente. Todo ello se decidió llevar a cabo en el contexto campesino de San Juan Guelavia, Oaxaca.

Para ello, hubo un primer acercamiento establecido por una de las autoras de este trabajo: Monserrat Jarquín, quien se encargó de comunicarse con Manuel Baltazar, lo que dio los primeros indicios acerca de las condiciones generales de la familia y la comunidad, lo cual se comprobaría mediante la sesión de trabajo de campo. Al tratarse de un lugar tranquilo y con poca población, pudimos considerarlo como idóneo para realizar la investigación.

Ahora bien, de acuerdo con la idea de Chayanov (1974), la cual describe a la Unidad Económica Campesina (UEC) como no típicamente capitalista, pues no se pueden determinar exactamente los costos de producción y remuneración por la diversidad de usos que se otorgan al producto agrícola, no logra traducirse como salario o en la conceptualización anual que los empresarios capitalistas llaman ganancia (1974). El concepto de UEC, desde la teoría expuesta por Chayanov (1974) en su libro "La organización de la unidad económica campesina", en el capítulo "La familia campesina y la influencia de su desarrollo en la actividad económica" resalta lo siguiente:

> Por mucho valor que atribuyamos a la influencia del mercado, a la extensión de la tierra, utilizable o a la disponibilidad de medios de producción y a la fertilidad natural, debemos reconocer que la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción [...] no recurre a la fuerza de trabajo contratada, La composición y el tamaño de la familia contratada, así como la composición y el tamaño de la familia determinan íntegramente el monto de la fuerza de trabajo, su composición y el grado de actividad; por ello, debemos aceptar que el

> carácter de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad económica campesina (1974, p. 47)

Partimos del supuesto de que la economía campesina no es típicamente capitalista, pues en este punto no se pueden determinar objetivamente los costos de producción por ausencia de la categoría salarios. De esta manera, el regreso que obtiene un campesino luego de finalizado el año económico no puede ser conceptualizado como si formara parte de algo que los empresarios capitalistas llaman ganancia (Chayanov, 1974, p. 47).

Esta idea se ha evidenciado en el trabajo de campo, después de analizar y procesar la información obtenida mediante la técnica de entrevista realizada al señor Eloy Baltazar en la comunidad de San Juan Guelavia, en la cual expresó que no se perciben ganancias traducidas en salarios debido que éstas se exponen a cambios en la producción, mercado y factores que a veces no son controlables, como es el caso de las condiciones climáticas y la falta de recursos económicos y materiales para el aseguramiento de la cosecha.

La UEC analizada fue: la familia del señor Eloy Baltazar, pese a estar integrada por miembros que estudian carreras profesionales en actividades diferentes a las del campo, aún cuentan con labores que permiten la reproducción de su UEC, pues cumplen con algunas condiciones. Las mujeres de esta familia se encargan del mantenimiento del hogar y la fuerza de trabajo que radica en la figura masculina (Baltazar, E., 2018, enero 9).

A continuación se describen planteamientos que se han establecido con base en la entrevista realizada a Eloy Baltazar, quien es campesino y fue migrante. Relató que en su juventud trabajó en el campo junto a su padre, pues las condiciones económicas eran complicadas. A finales de 1980, a los 17 años decidió emigrar a Estados Unidos con el principal motivo de conseguir mayor calidad de vida e incrementar sus ingresos personales y familiares (Baltazar, E., 2018, enero 9). Esta situación acabaría con la posibilidad y disponibilidad de seguir estudiando, así que sólo concluyó sus estudios de educación primaria. Al migrar, dejó a su padre, quien era un adulto mayor que atendía las labores del campo. Comentó que las condiciones no eran tan buenas en Estados Unidos; a pesar de ello, duró un periodo de cinco años, pero finalmente decidió retornar y ayudar a su padre en la tierra: "Era mejor estar aquí ayudando en el campo, saber que algo era tuyo y que lo trabajabas y ganabas al menos para comer; entendí que era lo mismo estar ahí que acá e incluso me di cuenta de que muchas cosas quise hacer parecidas a lo que mi padre me había enseñado lo que era trabajar las tierras y ser campesino" (Baltazar, E., 2018, enero 9).

Lo anterior permite apreciar que la idea de migración pudiera aludir implícitamente a la expulsión del campesino de su lugar de origen con el fin de conseguir mejoras de vida. Arias (2013) explica que aspectos como el cambio de modelo económico, la crisis económica de 1994, el colapso de las actividades agropecuarias de los productores campesinos en pequeña escala y las dificultades de las economías regionales afectaron las posibilidades de sobrevivencia y permanencia de las familias y las comunidades rurales dan a la migración un papel transformador y trastornador de las sociedades rurales. Llambi y Pérez (2007) explican que la migración ha sido vista como una alternativa a las crisis que ha sufrido el campo, lo cual nos ha llevado a preguntarnos el motivo para que el señor Eloy decidiera regresar a su tierra natal y trabajar en el campo. Una de las respuestas del señor Eloy fue que la vida en Estados Unidos es igual o más precaria que en su lugar de origen, pero resalta –como se explica más adelante– el fuerte arraigo que tiene con la tierra, lo que autores como Chayanov (1974) y Shanin (1979) llaman la relación tierra-campesino. Por ello, el trabajo en el campo motivó al señor Eloy a regresar y no dejar la agricultura.

De acuerdo con lo expuesto por el señor Eloy, actualmente considera que la migración es inviable y expresó no estar dispuesto a dejar sus tierras ni venderlas. Asimismo, destaca que en su comunidad las personas ya no quieren dedicarse al campo, pues esta actividad económica no es igual a recibir un salario. Esto ha de igualarse a lo que explica Arias (2013, 95): "La necesidad de obtener dinero en efectivo obliga a la gente a buscar trabajos e ingresos fuera y lejos de sus comunidades"; incluso el uso de suelo se ha modificado con el tiempo, debido a que los propietarios han visto la posibilidad de venderlas mediante la fragmentación de sus hectáreas en pequeñas propiedades. Durante la entrevista, el señor Eloy planteó retomar el camino de campesino y confía en que los conocimientos que posee serán heredados a sus hijos y en que éstos agregarán ideas e innovaciones al campo pues reciben una educación formal de tipo medio superior y superior: su hijo mayor estudia la licenciatura en medicina veterinaria y zootecnia, mientras que el menor tiene el deseo de estudiar agronomía, lo cual le permitiría crecer en inversiones, producción y consumo, además del uso de tecnologías para la organización de las actividades campesinas. Lo anterior se relaciona con lo expuesto por Shanin:

El campesinado se compone de pequeños productores agrícolas que, con la ayuda de equipo sencillo y trabajo de sus familiares, producen sobre todo para su consumo (...) Tal definición implica una relación especial con la tierra, con la granja familiar campesina y con la comunidad (...) La relación con la tierra y el carácter de la producción agrícola se encuentra en la raíz de algunos rasgos específicos de la unidad económica campesina (1979, 215-216).

En relación con la cita anterior de Shanin, el señor Eloy expresa que la organización y el papel que desempeñan los miembros de su familia son indispensables para el proceso productivo. Sus hijos Manuel y Fermín fungen como apoyo a los trabajos que requieren mayor fuerza, como levantar la cosecha, alimentar a los toros, cultivar la tierra y mantener el hogar. Manuel, antes de ir a la universidad, debe levantarse a las cinco de la mañana y ayudar con las labores del campo. Su hijo Fermín, el menor, estudia en el Centro de Educación Tecnológica Agropecuaria (CBTA); sin embargo, sólo está interesado en trabajar el campo; en las tardes ayuda al señor Eloy manejando el tractor, además de sembrar y trabajar las tierras de sus vecinos. Aparte de sus hijos, la familia del señor Eloy la integran su esposa (la señora Martha) y su hija Brenda, mayor que sus dos hermanos, dedicadas a la tarea del cuidado de la casa y la preparación de los alimentos.

Durante las visitas a la familia Baltazar se percibió que hay una diversificación de productos, es decir, siembran milpa y nopales alrededor de su patio, productos derivados de la ganadería y la avicultura, ajo, miltomate y chile de agua. Asimismo, en los terrenos donde se produce el maíz tienden a crecer hierbas de follaje comestibles: quelites, verdolagas, quintoniles, guías y flor de calabaza, las cuales ayudan a evitar la erosión de la tierra por el monocultivo y son aprovechadas para el consumo de la unidad doméstica o en la reproducción próxima de su cultivo y animales que ayudan a aumentar la fuerza de trabajo. Con esta experiencia, la familia Baltazar cumple lo que Wolf denominó *el mínimo de calorías:* "En términos fisiológicos, corresponde a la ingesta diaria de calorías que requiere el equilibrio del gasto de energía que cotidianamente exige el trabajo realizado (...) también han de producir alimentos que superen ese mínimo de calorías con el fin de facilitar semilla suficiente para siembra y cosecha del año próximo o para proporcionar adecuada alimentación a su ganado" (1971, 13-14).

Por otra parte, parecieran sumarse como una unidad de producción y consumo con intereses en común (Shanin, 1979), una característica típica de una familia campesina tradicional. Esto llevó a Wolf (1971) a reflexionar en el contraste entre los granjeros (*farmers*) y los campesinos, porque estos últimos tienen a la familia y al hogar como pilares fundamentales de la organización campesina, mientras que la granja es un negocio que combina factores de producción del mercado para aprovechar la venta de productos de rendimiento. En consecuencia, el campesino no representa una empresa en el sentido económico, pues imprime desarrollo a una casa y no a un negocio.

El trabajo de la familia dentro de una UEC aporta mano de obra a la tierra y a la actividad agrícola o ganadera, pues a partir de la producción de éstas se pueden satisfacer necesidades, consumo y reproducción propias y el

excedente sirve para ser vendido y/o intercambiado en el mercado (local o regional) con la finalidad de obtener ingresos, adquirir ciertos productos y servicios o pagar algunas deudas. Asimismo, cualquiera de estas decisiones se toma posteriormente al proceso de producción, ideas que comulgan con lo expresado por Chayanov (1974), Shanin (1979) y Wolf (1971).

De tal forma, la producción sirve a diferentes fines no contradictorios en lo sustancial: uno con base en una racionalidad de comercio y otro de acuerdo con una racionalidad doméstica, centrados en la reproducción de la UEC. Chayanov expone al respecto: "Las leyes que gobiernan la producción del sujeto de la Unidad Económica Campesina es la familia, pues la fuerza de la actividad, de la presión de trabajo y del volumen de producción depende fundamentalmente de la disposición, entre los cuales se encuentran la cantidad de miembros en posibilidad de trabajar y el tamaño de la familia" (1974, 56).

Dicha idea se entreteje con las palabras del señor Eloy, quien comentó durante las entrevistas que según el esfuerzo dedicado al campo y al mantenimiento de la tierra, así se verán reflejadas las ganancias (Baltazar, E., 2018, enero 9). Este aspecto se liga al arraigo percibido entre el campesino y la tierra, hecho que expusieron tanto Chayanov (1974) como Shanin (1979). Aunque el tamaño de la familia no es el único factor determinante del nivel de producción de la unidad de autoexplotación, ésta obedece a los límites máximos y mínimos de la economía: el máximo se determina por la mayor cantidad de fuerza de trabajo disponible y el mínimo por los bajos medios de subsistencia de la familia (Chayanov, 1974). Por tanto, las transformaciones del nivel de ingresos ocurren conforme al tiempo y la intensidad de trabajo o el grado de autoexplotación familiar. A su vez, la jornada laboral del señor Eloy comienza a las 5 de la mañana.

El señor Eloy cumple y al mismo tiempo rompe con dos aspectos del campesino expuestos por Wolf (1971). El primero que atiende es "ser el agente económico y jefe de familia, mientras que su arriendo es una unidad económica y un hogar"; en el segundo, para él hay razones técnicas y climáticas que "pueden hacerle agregar horas de labor a su plan diario de trabajo" (1971, 15-24). Por otro lado, el primer elemento que rompe se basa en la utilización de medios técnicos de producción, como el sistema de riego por goteo para sus plantaciones de chiles de agua y el uso del tractor para labrar sus tierras y maximizar su producción. El segundo resalta la importancia del clima favorable para realizar sus actividades en el campo y su aprovechamiento.

En ese orden de ideas, Chayanov (1974) explica que algunos miembros de la UEC se dedican a actividades no agrícolas, las cuales diversifican con la creación de artesanías y el comercio; sin embargo, esto también interviene

en la distribución del tiempo del trabajo agrícola, situación que se experimenta no sólo en la familia del señor Eloy, sino también en toda la comunidad. Por ello, se ha puesto en práctica la venta de artesanías en el comercio local y regional, pero no todas las familias se sostienen de esta actividad; el señor Eloy explica que no le agrada el ámbito artesanal y mencionó que, aun cuando la agricultura sufre una crisis en su comunidad, todavía es su principal fuente de ingresos. Parte de la diversificación de las actividades familiares del señor Eloy es la educación formal de sus hijos, motivo por el cual no le dedican tiempo completo al campo. Otro aspecto de esta UEC es el beneficio de los periodos climáticos. El señor Eloy explicó que su familia cuenta aproximadamente con cinco hectáreas de tierra, que han adquirido por medio del trabajo y el esfuerzo.

A manera de conclusión, cabe expresar que la teoría clásica en la conceptualización del campesino –en específico de la UEC– aún tiene vigencia en la explicación del fenómeno de la globalización; sin embargo, es válido resaltar que ciertas categorías se deben replantear por las condiciones actuales vividas en el campo. En nuestro caso, decidimos adaptarlas al análisis contextual de San Juan Guelavia. La importancia de los conceptos aquí expresados radica en el papel que desempeña la familia Baltazar en la producción del campo, lo cual permite dar un panorama de la situación campesina, la relación con la tierra, además de destacar la importancia, insistencia y compromiso que se deben tener con las comunidades que siguen trabajando y preservando el campo.

Referencias

Arias, P. (2013), Migración, economía campesina y ciclo de desarrollo doméstico. Discusiones y estudios recientes, *Estudios Demográficos y Urbanos,* 28 (1), 93-121. Recuperado de https://cedua.colmex.mx/RevistaEDU/ejemplares/edu82/edu82-03_articulo_arias.pdf

Baltazar, E. (2018), *Recopilación de entrevista oral en la comunidad de San Juan Guelavia*, Oaxaca, 9 de enero.

Chayanov, A. (1974), *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2015), *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. San Juan Guelavia*, Oaxaca. Clave geoestadística 20197. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/20/20197.pdf

_____ (s.f.), INEGI, Recuperado de http://www.inegi.org.mx/

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed) (s.f.), *Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, San Juan Guelavia*. Recupe-

rado de http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM20oaxaca/municipios/20197a.html

Llambí, L. y Pérez, E. (2007), Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana, *Cuadernos de desarrollo rural*, 4 (59), 37-61. Recuperado de https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1215

Shanin, T. (1979), *Campesinos y sociedades campesinas*, México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/2596/ficheros/263663824_I_Shanin_Teodor_Campesinos_y_Sociedades_Campesinas_pdf.pdf

_____, (s.f.), El campesino como factor político.

Wolf, E. R. (1971), *Los campesinos*, Barcelona: Ed. Labor. Recuperado de http://resistir.info/livros/eric_wolf_los_campesinos.pdf

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca
1955
CIENCIA·ARTE·LIBERTAD

www.uabjo.com.mx

Universidad Autónoma ¨Benito Juarez¨ de Oaxaca
Av. Universidad S/N, Cinco Señores, Oaxaca, Méx.
C.P. 68120, Tels. 01 (951) 502 0700 ext. 20148